

EL MUNDO

ARTISTICO Y MONUMENTAL

Obra de divulgación de las maravillas del Mundo por medio de la representación gráfica



MAS DE
1.000
GRABADOS

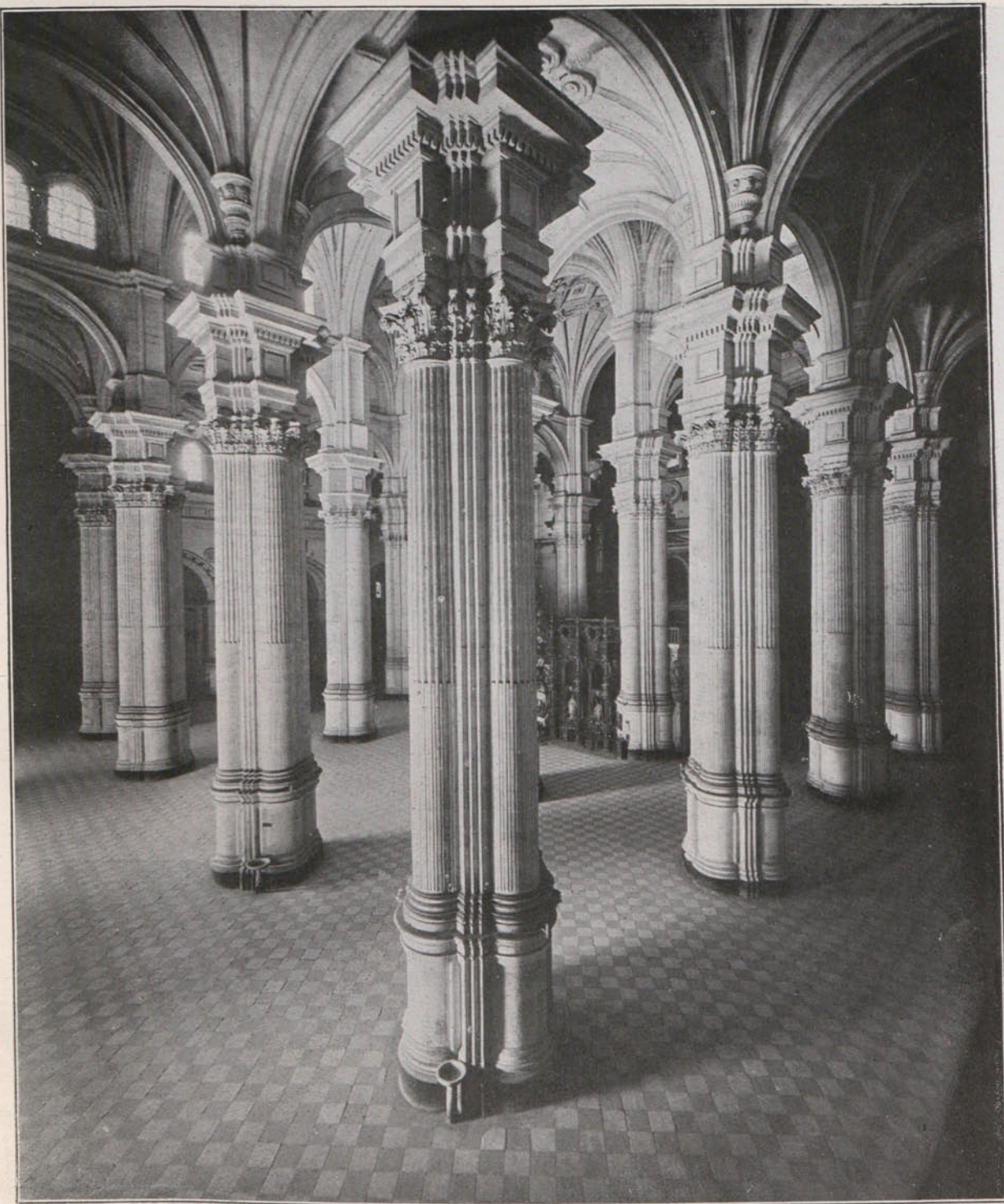
Nº 5

ABISINIA, AFGANISTAN, AFRICA BRITANICA, AFRICA FRANCESA, ALBANIA, ALEMANIA, ANGOLA, ARGELIA, AUSTRALIA, AUSTRIA, BELGICA, BOLIVIA, BRASIL, BULGARIA, CANADA, CEILAN, COLOMBIA, CONGO BELGA, COSTA RICA, CUBA, CHECOSLOVAQUIA, CHILE, CHINA, DINAMARCA, ECUADOR, EGIPTO, EL SALVADOR, ESPAÑA, ESTADOS UNIDOS, ESTONIA, FILIPINAS, FINLANDIA, FRANCIA, GRECIA, GUATEMALA, HAITI, HOLANDA, HONDURAS, HONGKONG, HUNGRÍA, INDIA BRITANICA, INDIA HOLANDESA, INDOCHINA FRANCESA, IRAK, ISLANDIA, ISLAS BRITANICAS, ITALIA, JAPON, LETONIA, LIBERIA, LIECHTENSTEIN, LITUANIA, LUXEMBURGO, MALASIA BRITANICA, MARRUECOS FRANCESES, MEXICO, NICARAGUA, NORUEGA, NUEVA ZELANDA, PALESTINA, PANAMA, PARAGUAY, PERSIA, PERU, POLONIA, PORTUGAL, PUERTO RICO, REPUBLICA ARGENTINA, REPUBLICA DOMINICANA, ROMANIA, RUSIA ASIATICA, RUSIA EUROPEA, SIAM, SIRIA, SUECIA, SUIZA, TUNEZ, TURQUIA ASIATICA, TURQUIA EUROPEA, URUGUAY, VENEZUELA.

CADA CUADERNO UNA
MARAVILLA

150 Ptas

CASA EDITORIAL SEGUI
Biblioteca Nacional de España



INTERIOR DE LA CATEDRAL DE GRANADA

En nuestra peregrinación sentimental y artística a través de todos los países del mundo, justo es que visitemos, para recreo y alegría de los ojos y el espíritu de nuestros lectores, el suelo mil veces sagrado de nuestra amada España. Nuestras ciudades son relicarios de arte, museos vivos, pedazos palpitantes de Historia. Nuestras ciudades son más que a nadie nos ha de hacer estremecer hasta lo más profundo del corazón, y es justo que lo conozcamos. Un viaje a través de España, ha de ser por fuerza un viaje sentimental que acaba por poner en carne viva el corazón del hombre más empedernido, del menos sensible a la más bella, lo más grandioso que ha producido el arte de los hombres, a través de lo más humano. Ahí está, para demostrarlo, el primero de nuestros grabados dedicados a la Patria adorada: el interior de la catedral granadina. Esas columnas de estilo corintio, esas naves majestuosas, ese coro maravilloso, hacen del templo de Granada una joya riquísima del arte. Tiene la Catedral 116 metros de longitud por 67,25 de anchura, y consta de cinco naves, en la central de las cuales se encuentra el coro. Las bóvedas son semiovoides, y todo el templo está construido en piedra blanquísima, lo que le da un aspecto irreal.



VISTA GENERAL DE MALAGA

Málaga, la bella ciudad de Andalucía, goza justa fama de ser una de las capitales más atractivas, alegres y amables de la Península. Situada al pie de una cordillera que la abriga de los vientos del Norte, el sol del mediodía y el Mediterráneo la inundan de dulzura, de azul y de maravillosa serenidad. Así se explica que sea Málaga una de las estaciones invernales más visitadas de España, y que se haya levantado en uno de sus extremos, e.e. lindísimo barrio llamado *el Limonar*, formado exclusivamente por villas y hotelitos, que están en su mayoría ocupados por extranjeros, que viven allí todo el año. Málaga es famosa no sólo por su cielo siempre azul, su mar verde y dorado y su clima incomparable, sino también por la fertilidad de su suelo, que produce sobre todo las más famosas uvas de moscatel, con las que se hacen las pasas, que exporta en cantidades enormes. En nuestro grabado se pueden ver, sobre todo, la catedral, construida en el mismo lugar que ocupó la mezquita árabe, y el famoso castillo de Gibralfaro, construido por Abderramán I, cuando Málaga era todavía la *Málaga* de los fenicios y de otros pueblos que visitaron la Península en tiempos muy remotos.

UN GLACIAR EN LOS PIRINEOS: EL DE ANETO

Hay que acabar con la leyenda, humillante e irritante de que, para encontrar paisajes grandiosos, perspectivas maravillosas, horizontes que suspenden por su belleza y originalidad nuestros sentidos, es preciso que salgamos de España. El español es muy dado a menospreciar las bellezas, las hermosuras de la Patria; y esto es tanto más irritante cuanto que en España tenemos, tal vez, los paisajes y las perspectivas más hermosas del orbe. Lo que nos encanta de los paisajes suizos — nieve, montañas majestuosas, glaciares soberbios, perspectivas dilatadas, ríos con saltos colosales, a'deas perdidas entre valles rientes — lo tenemos con creces en nuestra región del Pirineo, por ejemplo. Dígallo, sino, este glaciar de Aneto que reproduce nuestro grabado. En este glaciar se abren con frecuencia grietas enormes y de profundidad de abismo, que hacen la ascensión peligrosa pero a la vez atractiva en extremo.





UNA VISTA DE LA CATEDRAL DE BURGOS

¡Burgos!... ¡La cuna de la hidalguía, la patria del Cid, de los caballeros, la semilla de la gran nación española!... A la vista de esta catedral, vienen a nuestra mente las palabras de Ricardo León en su canto a la gleba afamada y gloriosa: «¡Sagrada tierra de Castilla, grave y solemne como el mar, austera como el desierto adusta como el sembrante de los antiguos héroes, madre y nodriza de pueblos, señora de ciudades, teatro de epopeyas, coso de bizarrías, cofre y granero, cuna y sepultura, mesa y altar; firme asiento de la cruz y del blasón, del yelmo y la corona, crisol de oro, yunque de hierro... ¡¡salve!!!... Esta catedral de Burgos tiene los más soberbios chapiteles, un cúmulo de agujas y de flechas, de pináculos, de cresterías y de imágenes que producen en el ánimo del viajero una sensación inolvidable. La catedral de Burgos comparte con las de Toledo, Sevilla, León y Granada la supremacía entre los templos cristianos de que es tan rica nuestra Patria. La catedral de Burgos es la joya más magnífica que posee el arte gótico en España. Nada más sorprendente que el conjunto de este templo, encarnación de la Historia de Burgos y donde parecen haber cristalizado todas las manifestaciones del arte cristiano a partir del siglo XIII. Torres de 80 metros de altura rematadas en pirámides, portadas majestuosas, ventanales de filigrana, y una abundancia de estatuas y de adornos que convierten las fachadas del suntuoso templo en verdaderos retablos.



EL ALCAZAR DE TOLEDO

El Alcázar de Toledo es uno de los monumentos históricos más antiguos y llenos del espíritu de nuestras tradiciones de los que se pueden encontrar en el sagrado solar del Cid. Fortaleza en tiempos de los iberos, castillo fenicio y etrusco, era, en el siglo III después de J. C., un Pretorio romano. Los godos transforman el Pretorio en castillo, y los moros al apoderarse de la ciudad en el año 712, hicieron de él una de las más soberbias fortalezas de la Península. Al tomar Toledo el rey Alfonso VI en 1085, y fijar en ella su corte, convirtió el castillo moro en alcázar real, y otros soberanos fueron ampliando el monumento, en particular los *Reyes Católicos*, hasta que Carlos V lo convirtió en palacio monumental, y su hijo Felipe II puso fin a la gigantesca empresa, bajo la dirección de Juan de Herrera. El Alcázar de Toledo fué incendiado en 1710, reconstruido en 1775, incendiado nuevamente en 1810 por las tropas de Napoleón y finalmente, en nuestra pasada guerra ha sido teatro de uno de los episodios más heroicos y grandiosos. El Alcázar es, desde hace muchos años, la sede de la Academia de la gloriosa Infantería Española.

LAS TORRES DE CUARTE, EN VALENCIA

¡Valencia, Valencia, Valencia!... ¡La ciudad sultana, la ciudad de los jardines, de las flores, de las fiestas eternas, de la primavera inacabable y de las mujeres hermosas!... Esta Valencia, cuna de las flores, se eleva en la llanura entre caseríos blancos y rientes, entre cañaverales rumorosos, entre vergeles o ornamente verdes y huertos de naranjos y limoneros. Antes de entrar en la ciudad nos envuelve y nos satura y nos acaricia el perfume suave de las flores... con los olores clásicos de las frutas y los productos de la Huerta... Las *barracas* elevan sus tejados cónicos o sus paredes enjabelgadas de cal por encima de los bosques de frutales, de los cañaverales cándidos y rumorosos... Y luego, cuando penetramos en las calles de la ciudad florida, salen a nuestro encuentro a cada paso, entre los esplendores de una modernidad magnífica, los tesoros del arte arquitectónico valenciano: la Catedral, la Audiencia, con su famosa torre del Miguelete, la parroquia de los Santos Juanes, la Lonja y las torres de Cuarte. Estas torres de Cuarte, que datan del siglo XV son los restos más gloriosos de las antiguas murallas, y aparecen acibulladas de arcabuzos y en la señal de la artillería del mariscal Moncey, cuando intentó apoderarse de la ciudad. El nombre de Cuarte les viene del pueblocito de Quart de Poblet, inmediato a ellas.





**ARCO DE ENTRADA AL SALON DE EMBAJADORES
EN EL ALCAZAR DE SEVILLA**

Sevilla, Córdoba y Granada, como sede que fueron de los califas y los reyes árabes, son las ciudades españolas que conservan joyas más primorosas del arte inimitable y poético de ese pueblo soñador que guiara Mahoma. La Alhambra granadina, la Mezquita cordobesa, el Alcázar sevillano son joyas exquisitas en las que parece haber encarnado para siempre el alma de los árabes, hecha piedra y mármol labrados antes de abandonar para siempre el suelo español. En el Alcázar de Sevilla existe el llamado *Salón de Embajadores*, cuyo acceso principal es por este arco tan bello que reproduce nuestro grabado, a través del cual se vislumbra una sección del patio. La decoración es sorprendente y bellísima, y el salón tiene una cúpula soberbia con primorosos relieves fuera y los retratos de 56 monarcas españoles.

LA CATEDRAL DE AVILA

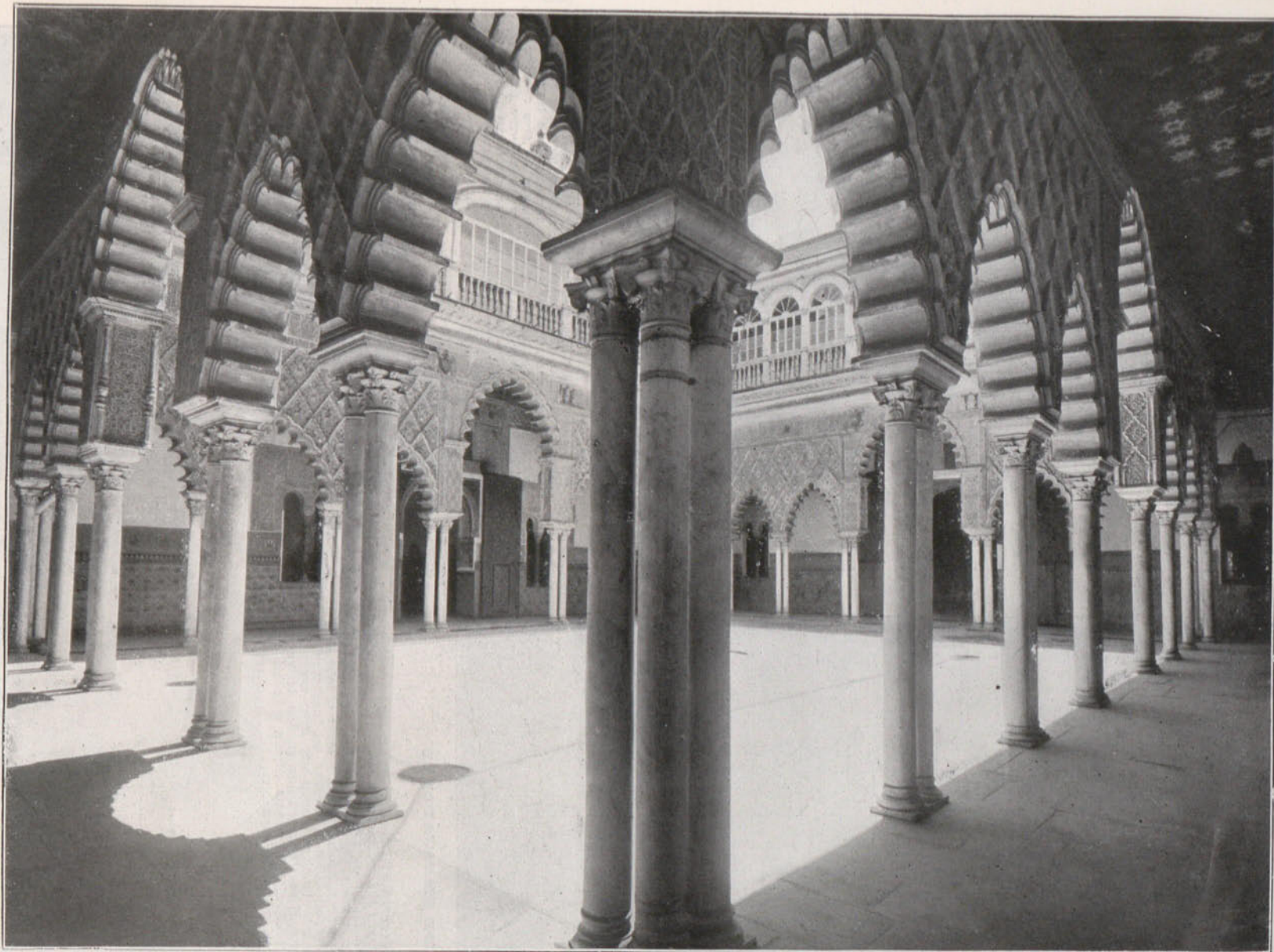
El territorio conocido antiguamente con los nombres de *Cantabria* y *Barlulia* y situado en la prolongación oriental del reino asturiano-leonés, tomó el nombre de *Castilla* por la multitud de castillos y fortalezas que se levantaban en las extensas altiplanicies de esta comarca al iniciarse la Reconquista, para impedir las incursiones de los árabes. Dicho territorio, dependiente de los reyes de León, fué al principio gobernado por *condes*, jefes militares que estaban revestidos de una autoridad casi omnimoda, lo que pronto despertó en ellos la idea de la emancipación. De las ciudades de Castilla, Ávila es una de las que conservan más vivo su sello de ciudad vetusta y solemne, que nos habla de los tiempos pasados. La catedral de Ávila, el principal monumento de la capital, está dedicada a San Salvador y data del año 1091, aunque no fué terminada hasta bien entrado el siglo XIII. Presenta los caracteres góticos de este siglo y su aspecto es muy bello y original. En esta catedral se conserva el sepulcro del famoso historiador y crítico Alonso de Madrigal, conocido por *El Tostado*.



**LA TORRE DE LOS ESCIPIONES,
EN TARRAGONA**

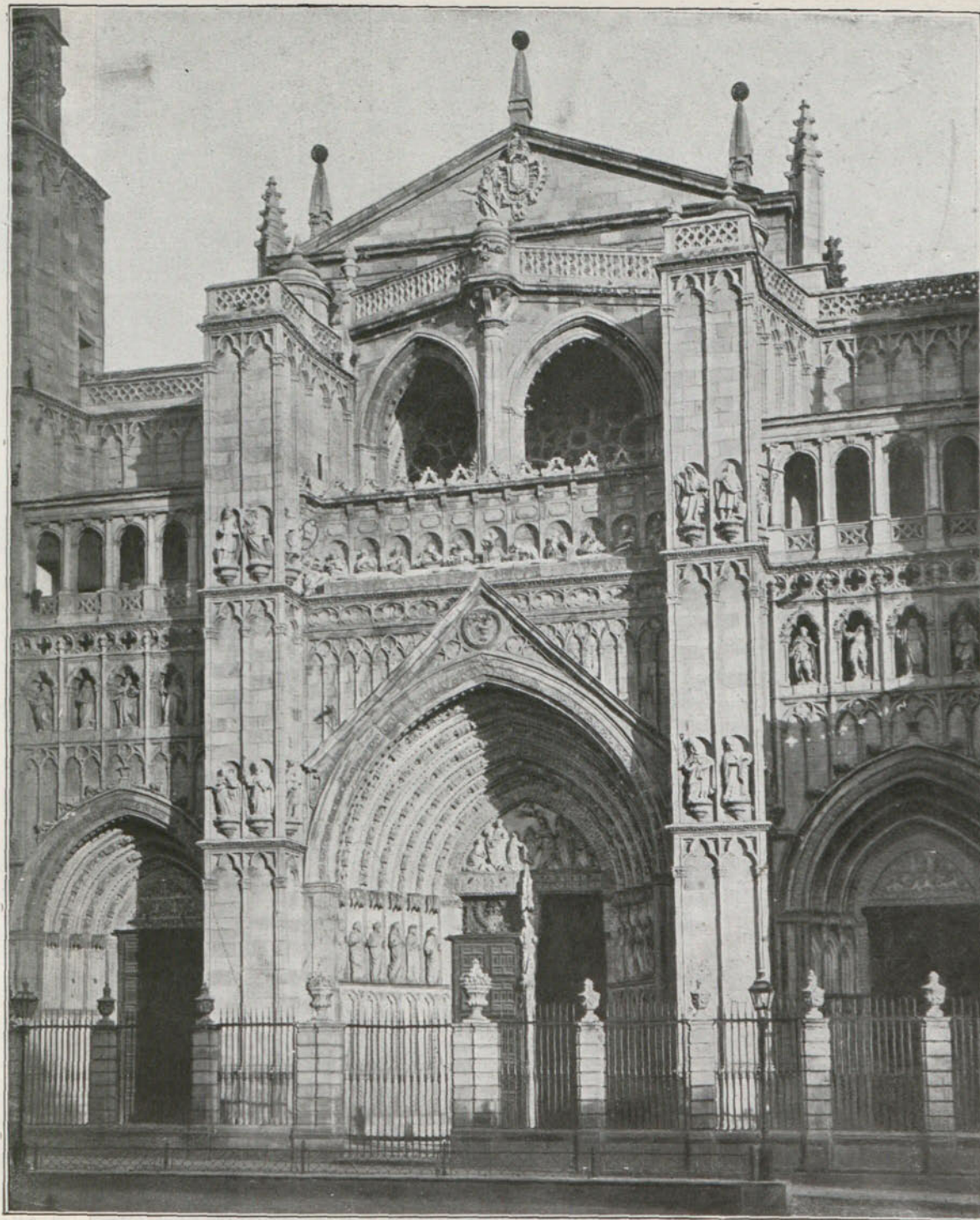
Tarragona—la *Tarraco* de los romanos—fué la metrópoli romana de la antigua Hispania, cuando las cohortes se paseaban victoriosas por nuestro suelo, dejando en éste, con la gracia de la civilización latina, la semilla santa y dulce del Cristianismo, las costumbres y el espíritu de Roma, las leyes inmortales del Imperio. Para conmemorar la gloria de los Escipiones, levantaron los romanos esta torre en las cercanías de Tarragona. Se componía de tres cuerpos, el último de los cuales ya no existe, y tenía forma piramidal. Sabido es que los romanos gustaban de levantar torres y arcos y en honor y a la memoria de sus personajes.





EL «PATIO DE LAS DONCELLAS», EN EL ALCAZAR DE SEVILLA

Si todas las regiones de España están cargadas de Historia y se muestran ante nuestros ojos mil veces gloriosas y seculares, quizá, después de Castilla, no haya otra que pueda competir con Andalucía en josa Historia, en glorioso pasado, en un cúmulo tal de grandezas, de episodios, de belleza histórica, de variedad, de tragedia, y al mismo tiempo, de amenidad y vida fecunda. Ninguno, con ser tantos los pueblos que han invadido, vivido y luchado sobre el suelo andaluz, dejó en él la huella indeleble, la marca, la fuerza y el espíritu y el alma misma, como lo hizo el pueblo árabe. Así son árabes, la mayor parte de las ciudades andaluzas, árabes por sus nombres, por su construcción y hasta por la estructura de sus campos y vergeles, obra casi siempre de los árabes durante su larguísima dominación. Porque Andalucía fué el paraíso soñado por los árabes, el que les prometía el Corán. Mahoma presintió las bellezas de un país de promisión, que sería dado a su pueblo en recompensa a su fe y como premio a sus esfuerzos y sus largas conquistas. Se comprende que el pueblo de alma poética que tiene por libro santo este Corán dulce y persuasivo, levantara los palacios de encaje que se levantan en nuestras ciudades andaluzas. Este *Patio de las Doncellas* en el Alcázar de Sevilla, es una de las obras más portentosas, graciosas y amables que nos ha dejado el paso de los árabes por nuestro suelo.



FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

Toledo, la *Imperial Ciudad*, es de origen antiquísimo, has a el punto de que seis siglos antes de J. C., ya figuraba como ciudad importante: acuña monedas, consagra lápidas a los reyes y los emperadores de Roma, y altas y espesas murallas rodean y protegen ya el peñón en que se asienta. En el año 192 de nuestra era, queda en poder de los latinos; Leovigildo la hace capital de los godos, y desde entonces queda como corte y capital de España, en ella se celebran los concilios, en ella se coronan, viven y son enterrados los monarcas. Toledo es, quizá, de todas las capitales españolas, la que tiene una más poética, una más monumental y grandiosa fisonomía propia: torres almenadas, apuntillados muros, cuevas que se cruzan en rápido declive, torreones incrustados en las peñas, cimientos de edificios y monumentos romanos, godos y árabes, mezclados con castillos y palacios de la cristiandad, con catedrales y conventos, iglesias, azoteas y miradores, y allá en lo alto, dominándolo todo, el majestuoso Alcázar. La catedral de Toledo es otra de las glorias de la Imperial Ciudad. Fue empezada por Fernando III el Santo en 1226, y concluida en 1492, y es uno de los templos más ricos y bellos de España. Nuestro grabado reproduce la fachada principal, situada entre la torre y la capilla muzárabe, y dividida por dos murallones o contrafuertes en tres partes o secciones, cada una de las cuales tiene una enorme puerta: la del centro, recibe el nombre del *Perdón*; la de la derecha, el del *Juicio*, y la de la izquierda, el del *Infierno*. Numerosas estatuas, en particular las de los doce Apóstoles adornan esta magnífica fachada.



UNA VISTA DE MADRID: EL PASEO Y EL SALON DEL PRADO

Cuando los castellanos del siglo XI, superadas las barreras de Guadarrama y Somosierra, bajaron como un torrente sobre el pingüe reino de Toledo, dieron el nombre de la patria que dejaban atrás, a la conquista que veían delante de sus ojos. Cruzaron llanos, franquearon montes, ganaron ciudades, cruzaron el Tajo y el Guadana, y a todo el territorio que anduvieron en siglo y medio de victoriosa marcha, le llamaron *Castilla la Nueva*, hasta que desde lo alto de otras cumbres se les apareció la bella Andalucía. En esta lucha entre moros y cristianos, la villa de Madrid, carecía de importancia. Era entonces Madrid— el *Majerit* de los moros—una fortaleza que ocupaba el mismo lugar donde ahora se eleva el Palacio de Oriente. Andando el tiempo, Madrid fué adquiriendo cierta importancia, debido sobre todo a su envidiable situación, casi en el centro de la Península en un cruce obligado de numerosos caminos y en la línea de separación de Castilla la Nueva y la Mancha. A Madrid empujaron a concurrir los productos y las gentes de toda España; y así, poco a poco, se fué convirtiendo en una capital. Felipe II, al trasladar a Madrid la capital de su reino, dió a la futura urbe el espadarazo, y desde entonces no ha hecho sino crecer y prosperar con una celeridad que causan maravilla. Tiene Madrid un trazado muy irregular; pero esto, y la pendiente de muchas de sus calles, con rasgos típicos. En nuestra fotografía, puede apreciarse la magnitud de los barrios de la capital que rodean el Paseo del Prado. En primer término, en el centro, aparece el paseo de este nombre, luego se ve la estatua y plaza de Neptuno; a la derecha del Paseo del Prado el Museo de Pinturas; en seguida la Bolsa, los palacios que albergan el PALACE HOTEL Y EL HOTEL RITZ, el palacio de Squillache, el Salón del Prado, el Fanco de España y la plaza de Castelar donde está la estatua de la diosa Cibeles. Seguidamente, el Paseo de Recoletos, y a la izquierda de la Cibeles la calle de Alcalá.



LA CATEDRAL DE SEVILLA CON LA FAMOSA «GIRALDA»

«Quien no ha visto Sevilla, no ha visto maravilla», reza un refrán andaluz antiguo, y pocas veces la popular sentencia encierra tanta verdad. Porque Sevilla es la ciudad de la luz, del sol de oro, de los jardines, de los vergeles floridos de las huertas espléndidas, de la alegría y la canción perennes. Sevilla es antiquísima, hasta el punto de que cuando fenicios y cartagineses luchaban en nuestro suelo, ya se disputaban la antigua *Hispalis*, el nombre más viejo de los que conocemos aplicado a la actual Sevilla. Griegos, romanos, etruscos, godos, árabes, príncipes y reyes cristianos, todos concurrieron en Sevilla a luchar por ella y a contribuir a su grandeza y hermosura. Enumerar sus monumentos, sería tarea interminable. Entre ellos descuella su famosa catedral, uno de los templos más grandes y hermosos de España, construida de 1402 a 1506, y que ocupa el mismo lugar de una antigua mezquita árabe. Cuenta la tradición sevillana, que cuando se iba a hacer la catedral, uno de los prebendados sevillanos dijo en el Corral de los Olmos estas palabras: «¡Hagamos una iglesia tan grande, que los que la vieren acabada nos tengan por locos!» Y, en efecto, la catedral de Sevilla produce en el que la contempla por primera vez el efecto de una cosa sobrenatural. Numerosos estilos arquitectónicos, figuran en ella: el grecorromano, el germano, el árabe, el plateresco. En uno de los ángulos de la catedral, se levanta la famosa torre conocida con el nombre de la *Giralda*, y que pertenecía a una mezquita árabe y fué levantada entre 1184 y 1196. El nombre de *Giralda* le viene a la famosa torre de una estatua de la Fe que la corona, o *gíraldilla*, que a pesar de su peso, (1288 kilos), gira al menor soplo del viento.

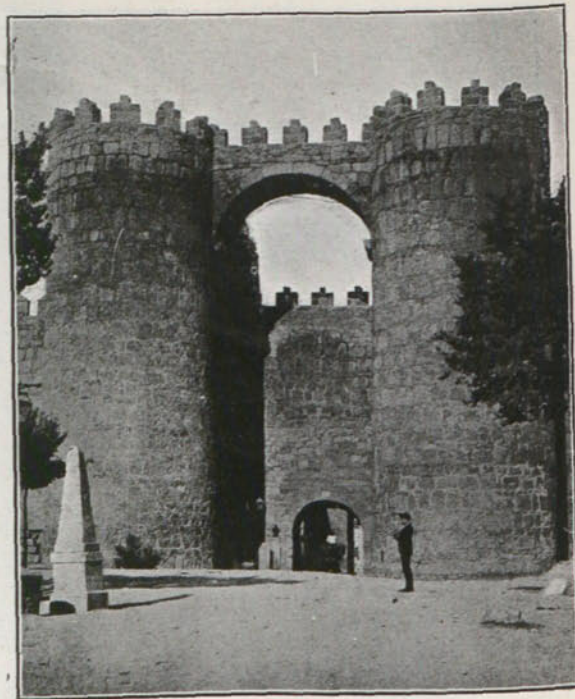


LA CATEDRAL DE BARCELONA

Barcelona es, como Génova, Marsella y Nápoles, una de las grandes capitales del Mar Latino, del verde y dulce *Mare Nostrum*. Ciudad rica, activa, moderna, extiende su enorme caserío en uno de los llanos más hermosos y amplios de nuestro Levante. Es la antigua *Laya* de los romanos, la *Barcino* de los cartagineses, emporio en todo tiempo del comercio, de las artes y las ciencias; cuna de geógrafos y marinos eminentes, patria de conquistadores esforzados, de exploradores famosos, de hombres de acción que llevaron las honras y la gloria y el esfuerzo de la patria a los lugares más remotos de la Tierra. Barcelona debe su fama principal a su enorme industria y a su comercio trepidante; pero cuenta también con numerosos monumentos notables, entre los que descuella su hermosísima catedral, uno de los templos góticos más hermosos de España. La fachada principal, que es la que reproduce nuestro grabado, da a la plaza de la Catedral, ascendiéndose a ella por una amplia escalinata desde la calle de Corribia. El arquitecto que dirigió las obras, ejecutadas en el siglo pasado, fué don Juan Criol Mestres, habiéndose llevado a cabo aquéllas, gracias a la munificencia de don Manuel Girona, acaudalado banquero barcelonés, cuyos herederos costearon a su vez el cimborrio. En la fachada descuellan el tímpano y el frontón triangular que coronan la puerta con bellísimos calados. Numerosas estatuas adornan también la fachada.

PUERTA DE SANTA MARIA, EN BURGOS

¡Castilla!... ¡Patria madre de tantas patrias y de tantos pueblos, que hiciste que tu nombre fuera el más grande de la Historia durante diez y siete siglos! ¡Patria noble, generosa, fecunda, buena, alegre y fuerte hasta cuando cargada de gloria y de siglos y de majestad, tuviste que renunciar a los mundos y los hijos que habían salido de tu seno, y supiste seguir siendo entonces madre y amiga y consejera y modelo de ellos, y de todos los pueblos de la Tierra, que venían a mirarte en tu espejo!... Suena Castilla a hierro y a granito. Todo en ella es grande, portentoso, arrogante en tu espejo!... Suena Castilla de las energías indomables de la Naturaleza. Es la patria de los monumentos grandiosos y solemnes. Este arco de Santa María levantado en honor del Emperador Carlos V, y donde aparecen las estatuas de éste, de Nuño Rasura, Diego Parcela, Laín Calvo, Fernán González y el Cid, fué erigido en el año 1586.



LA PUERTA DE SAN VICENTE, EN AVILA

Entre montes y colinas, a orillas del histórico Adaja, se yergue la ciudad de Avila, todavía rodeada de altas y espesas murallas, con sus calles estrechas y tortuosas, sus co'egiatas, sus casas solariegas, y todo el ambiente silencioso, tranquilo y poético de una ciudad medieval que hubiera sobrevivido al paso lento y mordedor de los siglos. Avila es la antigua *Abila* u *Obila*, de fundación tan remota que se atribuye a las primeras tribus ibéricas, de cuyo nombre deducen muchos autores su verdadera etimología. Las antiguas murallas de Avila, que se conservan en perfecto estado, dan a la capital un aspecto de ciudad de la Edad Media, y sorprenden por su grandiosidad y fortaleza. Están coronadas por un antepecho en toda su extensión y protegidas por gran número de espesísimos torreones. Son famosas las puertas que se abren en estas murallas de trecho en trecho, y entre ellas descuella la de San Vicente, que reproduce nuestro grabado y evoca del todo una decoración teatral de la Reconquista Española.





LA CATEDRAL DE TOLEDO

Montañas abruptas y rocosas, con profundos barrancos y despeñaderos, entre las que se abren frescos y fértiles valles y cañadas; castillos amenados, alayas y torres coronando montes y colinas—ojos avizores en otro tiempo contra las tierras castellanas enemigas y el temido cristiano;—bosques espesos, viñedos dulces y dorados, vegas rientes a orillas de ríos caudalosos como el Tajo, el Jarama, el Alberche o el Tietar, tal es el escenario en que viene a erguirse esta *Ciudad Imperial* de Toledo, la más rica, quizá en recuerdos históricos de toda Castilla la Nueva. En estas calles de Toledo, estrechas y tortuosas, en estas plazas dormidas, por las que apenas pasa, de tarde en tarde, el coche del arzobispo o de algún acaudalado propietario, descendiente de condes y marqueses que fueron señores de horca y cuchillo, parece que la vida se ha dormido dulcemente en una quietud medieval, en su soledad, su paz infinita, parecen decir a nuestro espíritu: «¡No tocadme! ¡Dejadme así!... Yo soy dichosa y mis hijos son felices sumidos en este ambiente dulce y arrobador y quieto, con una existencia primitiva, pero dulcísima, tranquila, bajo la caricia del tañer de las campanas de mis torres!» Y esto es Toledo: una vieja ciudad, presidida, como coronada por esta catedral que ahora tienes, lector, ante tus ojos. Templo glorioso, cuyos orígenes se remontan nada menos que al siglo VI, que fue durante la dominación árabe convertido en mezquita, y que Fernando III el Santo reedificó en 1226, aunque se tardaron muchos años en dar fin a la obra. Es un hermosísimo ejemplar del arte ojival. Tiene 112 metros de longitud por 56 de anchura y 45 de elevación. La torre mide 81 metros. El interior del templo hace de él un verdadero museo de arte y un relicario para el alma cristiana.

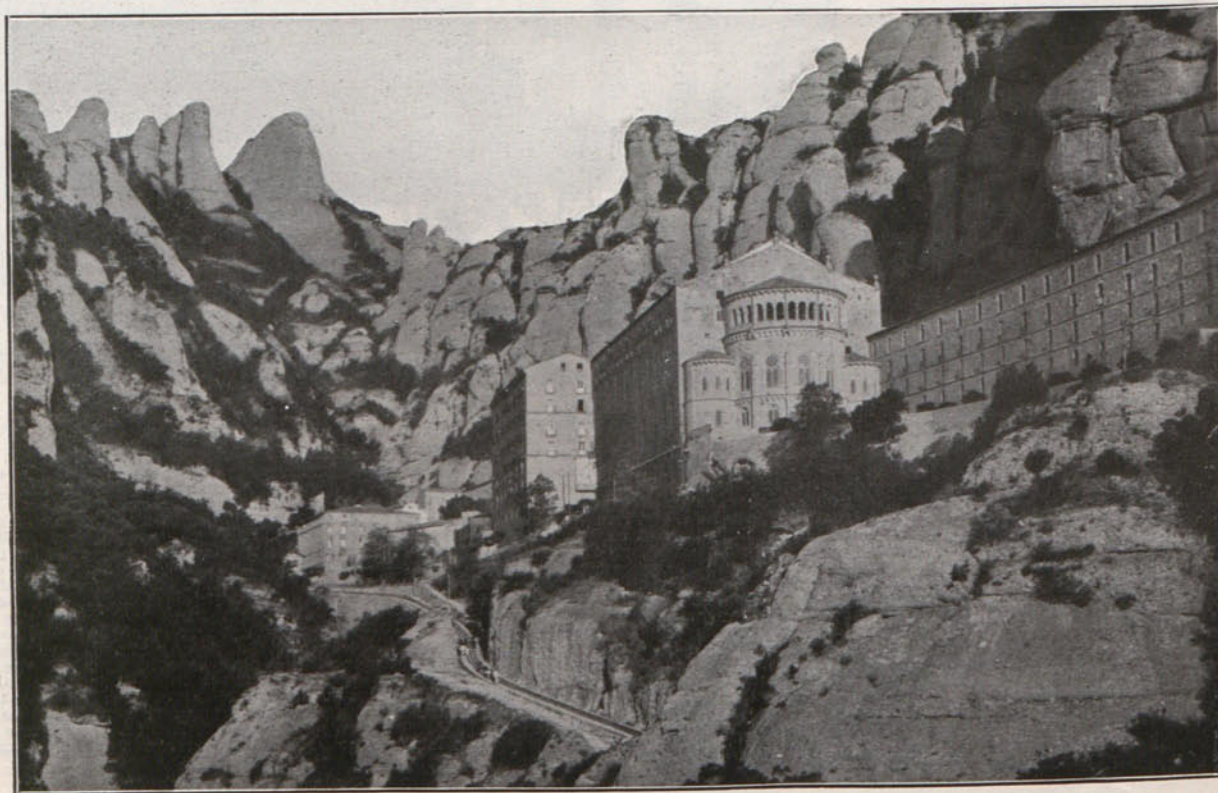


BARCELONA DE NOCHE: LA FAMOSA PLAZA DE CATALUÑA

Barcelona es la ciudad más bella de cuantas rodean *Mare Nostrum*. Un paseo por las vías limpias y llenas de sol de la opulenta Barcelona, o de sus incomparables alrededores, nos llena de orgullo a los buenos españoles. Los bajos de estas casas majestuosas, están ocupados casi siempre por despachos y almacenes; las carreteras y los campos y los caminos todos que rodean la gran ciudad, en muchos kilómetros a la redonda, se motean de fábricas, de depósitos, de muelles, de estaciones, de talleres inmensos, donde se fabrica, transforma o manipula cuanto produce el globo. En el año 1929 se celebró, como es sabido, la gran Exposición Universal de Barcelona, a la que se debe la transformación y la urbanización de la Plaza de Cataluña, verdadero corazón de la inmensa urbe, algo así como la *Puerta del Sol* o la *Plaza de la Concordia*. La Plaza de Cataluña es en la actualidad el centro de los metros de Barcelona, se flanquea de edificios monumentales, y recientemente se ha establecido en ella una estación subterránea de los ferrocarriles del Norte, que permite al viajero salir o llegar a la capital directamente desde esta Plaza de o para los Pirineos y Francia. He aquí la Plaza de Cataluña iluminada durante la noche.

EL MONASTERIO DE MONTSERRAT

A unos cuarenta kilómetros de Barcelona se yergue la montaña de Montserrat o *monte serrado*, que parece modelada a hachazos por gigantes, y presenta el aspecto más grandioso y bravo que imaginarse puede. Sus altas crestas, que alcanzan una altura superior a los mil metros, se motean aquí y allá con la alfombra verde de pinares cándidos. En una inmensa oquedad de esta montaña, se levanta el famosísimo Monasterio de Montserrat, cuya fundación se atribuye nada menos que a Vifredo el Velloso, y que ya en el siglo xi estaba habitado por monjes catalanes. En este Monasterio se venera la milagrosa imagen de la Virgen que el pueblo llama dulcemente la *Moreneta*, la santa Patrona de Cataluña. La iglesia es también un monumento grandioso, y a continuación de ésta, se levanta el actual Monasterio que data en su mayor parte del siglo xviii. Está formado por tres grandes alas o naves, y cerrado por un frontispicio elegante y severo. El Monasterio de Montserrat es uno de los lugares de peregrinación más frecuentados y queridos por los fieles, y puede decirse que ningún catalán ni ninguno de los numerosos viajeros que pasan por Barcelona deja de visitarlo. Existe un funicular de cremallera y un ferrocarril aéreo, que es una de las maravillas más grandes de la ingeniería moderna, y que facilitan la ascensión desde las estaciones inmediatas.



NUEVA PUBLICACIÓN

El Mundo Artístico y Monumental

Obra de divulgación de las maravillas del Mundo por medio de la representación gráfica.

Es indudable que actualmente el movimiento cultural tiende a lo práctico. Siguiendo la tónica de nuestros tiempos, al publicar EL MUNDO ARTÍSTICO Y MONUMENTAL, hemos procurado unir en armonía lo práctico y lo artístico.

Ciudades de ensueño, monumentos que representan las más altas cimas del arte en todos los pueblos, perspectivas de grandiosa belleza, paisajes únicos, todo, en fin, lo que la naturaleza nos ha legado, así como lo creado por la mano del hombre, desfilará por las páginas de EL MUNDO ARTÍSTICO Y MONUMENTAL, constituyendo, en suma, un valioso elemento de divulgación cultural.

Así, pues, al presentar EL MUNDO ARTÍSTICO Y MONUMENTAL, nuestros lectores verán desfilar ante sus ojos más de un millar de grabados como en inmensa cinta cinematográfica, con todas las maravillas que encierra el Universo, acompañadas, cada una de ellas, de sucinto e interesante historial.

Se publica por cuadernos tamaño 28 x 21 cm., de doce páginas cada uno en magnífico papel «couché» con uno o más grabados en cada página.

CULTURA • AMENIDAD • INTERÉS • MODERNIDAD

CASA EDITORIAL SEGUÍ, Buenavista, 30 - BARCELONA

**EL LIBRO IDEAL
INSTRUYE
ADMIRA
DELEITA**

**Precio
de cada
cuaderno:**

**1'50
pesetas**

**Pídase en:
Librerías,
kioscos
y puestos de
periódicos**